

**EL LADO OSCURO**

**DEL 2°A**

**Antología de cuentos de**

**terror a cargo de los**

**alumnos de 2° A del Nivel**

**Secundario del Instituto San**

**Miguel.**



A nuestro querido Instituto

San Miguel, en sus 60 años.

Gracias por tanto.



*“¿Será alguna vez capaz de  
escribir algo importante; podré  
ser alguna vez periodista o  
escritora?”*

Ana Frank



## INDICE

INDICE	7
LAS LUCES NEGRAS	5
LA VIUDA BLANCA	10
EN LA VENTANA	17
LA DUEÑA DE LA FÁBRICA	24
LAS 3:00 A.M.	30
DUENDE	38
EL PERRO FAMILIAR	43
EN EL TECHO	48
EL DUENDE DEL MATADERO....	54
NADIE PUEDE SER FELIZ	59
LUZ MALA	67

EL FAMILIAR	72
EL DUENDE DE HORCO MOLLE	77
LA FUENTE MALDITA	83
LA MUJER DE NEGRO	96
EL ENANITO DE LOS PEREYRA	103
MULÁNIMA	107
DUENDE O ENANITO	111
MULÁNIMA II	116
LA DIMINUTO FIGURA	121



# PRÓLOGO

*Martínez Santamarina Gabriela Ruth*

(Prof. De Lengua y Literatura)

Esta antología es el resultado de la investigación y la creatividad de los alumnos de 2°A del Nivel Secundario del Instituto San Miguel.

A lo largo de los últimos meses, ellos han escrito y reescrito narraciones, teniendo así la oportunidad de perfeccionar su calidad expresiva y poner en juego

los conocimientos logrados a lo largo del año en las diferentes prácticas del lenguaje como lectores, escritores y hablantes. De esta manera les fue posible crear, expresar y compartir vivencias y visiones del mundo.

Esta obra, pretende ahondar en el género terror a través de personajes y paisajes de las leyendas de nuestra tierra, tomando historias (escritas y orales) y supuestos de

testigos vivenciales, junto a un enorme potencial creativo que no conoce límites.

Sin más, los invite a leer a leer de estas obras.



# **LAS LUCES NEGRAS**

*Vera Luciana*

Un día de verano, el gaucho Martín Fierro visitó Tucumán en uno de sus viajes. Su leyenda se transportaba de boca en boca. Dicen que en la zona de los Valles de Tucumán, como en todo el Norte Argentino, la luz mala siempre estaba presente. Esta luz aparece en las Quebradas de los cerros tucumanos y se relaciona con almas

en pena que maldecían siempre a las personas.

Sin embargo, ciertas palabras de esa leyenda no son ciertas, quien más que el mismo Martín Fierro puede saberlo ya que, una noche, mientras acampaba, dicha luz representó un alma, no en pena, sino un alma muy cercana a él: su querido abuelo.

Martín Fierro lo extrañaba demasiado, rezaba siempre por él, y

aunque no lo veía, sabía que aún estaba presente en su vida.

La luz no dejó una maldición, al contrario, le dio paz a su nieto. Sin embargo nadie conoce la verdadera historia. Todos piensan que fue la misma luz que provocó su muerte años después. Por eso es que todos tienen que visitar los cerros tucumanos, en busca de su luz.





# LA VIUDA BLANCA

*Sánchez Florencia*

*Werchow Camila*

La noche era fría. Lucas sobó sus manos en su campera. Se dirigía a San Javier, a su casa de campo, donde pacientemente lo esperaba su esposa y sus tres pequeños hijos.

Eran ya casi las tres de la mañana cuando se acercaba hacia el puente: El Rulo.

Su vista se topó con la delgada figura de una mujer al costado del camino. La muchacha vestía un

largo vestido blanco y pulcro y su  
cabello caía tapando su rostro.

Lucas estacionó el auto frente a  
la muchacha y bajó la ventanilla de  
este.

-¿Andás sola?- preguntó Lucas sin  
rodeos.

La muchacha no contestó, sólo  
asintió lentamente con la cabeza.

-¿Estás perdida?- volvió a preguntar  
Lucas- Subí que te llevo.

La joven abrió la puerta del auto con pereza y subió a su lado.

Durante el camino, Lucas trató de mantener una conversación pero, su acompañante no emitía ningún sonido.

Él, incómodo preguntó:

-¿Por qué no te descubriste el rostro?

Pero nunca obtuvo respuesta. Trató de quitarle el cabello del rostro y su dedo meñique hizo contacto con algo viscoso. Paró el

auto y observaba a la extraña chica al lado suyo. Lo único que pudo hacer fue quedarse en silencio sintiendo como el pulso se le aceleraba y el aire le faltaba.

Su acompañante emitía gritos que parecían irreales, como si hubieran sido sacados de una película de terror.

La vista de Lucas se nubló y perdió el conocimiento.

Al otro día, sólo se encontró el auto, con algunos restos de este en el asiento del conductor. En la terrorífica escena se encontró un limpio manto blanco.

Desde ese día, y según la costumbre, los conductores tocan bocina para avisar que están pasando por ahí, no vaya a ser cosa que la extraña mujer decida acompañar a quien pase en silencio como si fuera dueño del Rulo





**EN LA VENTANA**

*Lanza Victoria*

Tengo dos primos que son mellizos. Ellos viven en Santiago del Estero. Se llaman Juan y Bautista y cuando tenían 8 años les ocurrió lo que ahora les cuento.

Una noche, estaban los dos en su habitación y al mirar por la ventana, que da para el patio de su casa, vieron una criatura extraña, con sombrero grande y puntiagudo

y, según ellos, lloraba. Se asustaron tanto que solo alcanzaron a correr.

Al otro día, se lo contaron todo a su vecina Melina, quien tenía la misma edad. Ella les dijo:

-Deberían buscar en Internet, por ahí encuentran su historia o pueden saber si eso es bueno o malo.

Le hicieron caso y descubrieron que se trataba de un niño que murió en extrañas circunstancias y sin ser bautizado. Es pequeño, lleva un

sombrero y llora como un bebé. Se dice que suele aparecer por las siestas y en algunas ocasiones por las noches. Tiene una mano de hierro y una de lana. Cuando se acerca a sus víctimas, les da a elegir:

-¿Con qué mano querés que te pegue? ¿Con la de lana o con la de hierro?

Quienes han sobrevivido a su encuentro dicen que no importa la respuesta que le den, él siempre

golpeará con la mano de hierro. Otros dicen que la mano con la que golpea dependerá de las culpas de la víctima. Unos pocos dicen que, en realidad, la mano de lana es la más pesada.

Tiene ojos malignos y dientes agudos. Suele aparecer en cañaverales, quebradas o higueras.

Mis primos temblaron de miedo y agradecieron a Dios que no les haya hecho nada. Ellos piensan que

tuvieron suerte por el crucifijo que  
llevan colgando de su cuello desde  
el día de su bautismo. Sin embargo,  
mis tíos talaron la higuera del patio  
ese mismo día.



**LA DUEÑA DE LA  
FÁBRICA**

*Prieto Antonella*

*Santillán Ada*



En el departamento de Burruyacú hay una fábrica de zapatos que fue abandonada hace muchos años. Las razones reales de su cierre son desconocidas, algunos dicen que quebró porque los dueños no administraron bien el dinero o, que uno de ellos tuvo una severa enfermedad y fue incapaz de continuar. Pero, lo que es sabido entre vecinos es que mientras

funcionó, los trabajadores aseguraban escuchar el llanto de un bebé.

Se dice que una de las dueñas quedó embarazada siendo muy joven y antes de casarse. Sus padres, enfurecieron con la noticia, la corrieron de la casa y le quitaron todos los privilegios que tenía. La joven, desesperada y triste se ahorcó y murió un 27 de septiembre de

1.972 en la fábrica. Poco tiempo después, cerró.

Desde ese entonces y hasta ahora, muchos testigos aseguran haber visto rondar a una mujer de largo pelo negro, tez blanca y con vestido blanco. Se pasea por la fábrica y sus alrededores, intentando llegar al lugar de donde proviene el llanto del bebé. Sin embargo, jamás logra alcanzarlo. Entonces, ella comienza a desesperarse.

Cuentan que sólo descansará en  
paz si se sacrifica en la fábrica a un  
bebé recién nacido y no bautizado  
¿Alguien sería capaz de algo así?



**LAS 3:00 A.M.**

*Ponce Luciano*

*Suarez Máximo*

Se dice que las 3:00 A.M. es la hora del diablo y, por ende, pasan cosas fuera de lo cotidiano.

Con un poco de mala suerte, el diablo se te revela y lleva tu alma. Sólo si sos puro de corazón y tenés mucha fe en Dios él te salvará. El diablo lleva a las personas que están alejadas de Dios, por eso es que se ora antes de dormir. Sabido es que,

el maligno se revela de distintas formas.

Así le pasó a Julio, una noche no tenía sueño ni ganas de orar y se quedó despierto jugando con su celular sin saber lo que le esperaba. Sus perros empezaron a llorar, algunas cosas que tenía en su pieza se cayeron como si alguien las lanzara y su lámpara se apagó. Él pensó que era una falla eléctrica aunque no podía explicar lo de sus



cosas. Su padre, que estaba cerca de su habitación, dormido, comenzó a gritar mientras su cara cambiaba de color como si lo estuvieran ahorcando. Su esposa trataba de despertarlo mientras Julio se escondió debajo de las colchas. Podía escuchar los gritos y su puerta azotándose con violencia. Por curiosidad, sacó su cabeza de las colchas para mirar y frente a él vió una alargada sombra oscura que

parecía mirarlo. Ese ser comenzó a convertirse: en vez de pies tenía pesuñas, una larga cola que balanceaba como si estuviera a gusto, la piel rojiza, una enorme cabeza con cuernos de carnero, una lengua de víbora y una cadena de fuego, era el mismo demonio que lo miraba con apetito mientras le sonreía:

- Vengo por vos, hoy tu alma es mía.

Julio gritó. Sin saberlo, los gritos de su padre habían parado y su mamá entró a la habitación con un crucifijo en la mano, sabiendo que lo que estaba pasando no era normal. La criatura desapareció en un segundo, dejando en el piso una marca de fuego que decía “Voy a volver por vos”.

Aunque su mamá sabía que algo no estaba bien, le costaba creer lo que su hijo le contaba. Aun así,

decidieron llevarlo a una iglesia  
para que lo bendigan porque el  
joven no conseguía dormir.

Una noche silenciosa, Julio  
desapareció para siempre.



# **DUENDE**

*Palomino Toscano*

*Catalina*

Cuando mi amigo Ignacio fue a Jujuy, mientras dormía, el reloj marcó las 00:00. En ese instante una sombra extraña, pequeña, con ojos saltones y dientes afilados, mejor conocido como “El Duende” se paró junto a él y le susurró al oído como iba a ser su muerte. Ignacio, estaba paralizado y no pudo reaccionar. Este ser se despidió pero no sin antes dejar escrito en su mano *“(3 días)”*,

que sería el tiempo que tenía para salvarse.

Desesperado, consultó con familiares lo ocurrido. Ellos le recomendaron una bruja. Él aceptó visitarla y ella le dijo que tenía que bañarse con agua bendita tres veces al día hasta la fecha límite, rezar y tener mucha fe. Con esto, podría llegar a salvarse o no.

Ignacio hizo lo que le encargó con mucho más miedo que fe. No



podía dormir de sólo pensar en las probabilidades que tenía de ser llevado por El Duende.

No sabemos qué ocurrió, lo que sabemos es por sus vecinos quienes, comentaron haber visto y escuchado a la sombra maligna que tal vez vino por él.



# **EL PERRO FAMILIAR**

*García Yuliana*

En El Mistol, cerca de unos cañaverales, vivía una señora llamada Carmen. Ella, su marido y su hijo vivían del trabajo que les ofrecía el cañaveral. Una mañana, la señora salió de su casa a buscar algo de leña para hacer fuego y así prepararle la leche a su hijo.

Afuera, el ruido de un tintineo la sorprendió, era similar al de unas cadenas. Comenzó a buscar de

dónde provenía. Entonces vió a un enorme perro, con ojos rojizos brillantes, una cadena muy gruesa que colgaba de su semejante cabeza. No es un perro cualquiera, los perros comunes mueren de miedo con solo sentir su fuerte olor a azufre.

La mujer enmudeció, lloró de horror y tembló al pensar que era su fin. Entonces un estruendo le permitió reaccionar. Su marido lo

había visto desde la única ventana del rancho, sacó un puñal y frotó la alpaca en su ropa. Salió pegándole una patada a la puerta y le mostró la brillante cruz que se formaba en la empuñadura. La bestia retrocedió y la mujer se salvó.



# EN EL TECHO

*Ríos Gimena*



Esto sucedió hace algunos años atrás, en mi barrio.

Durante la madrugada, a las 3:00, comenzaban a escucharse extraños ruidos en el techo de los vecinos. Se oía como si arrastraran pesadas cadenas, como si muchas personas murmuraran y, cada tanto, una risa aterraba a todos.

Una madrugada, mi amiga se despertó por los ladridos de su

perrito. Ella no sabía lo que pasaba porque a veces los mayores evitan contar estas cosas a los más chicos para no asustarnos. Salió de su casa al patio y se encontró con un ser de aspecto extraño: medía unos pocos centímetros, la cara arrugada, una mirada inquietante de ojos negros opacos que se clavaron en mi amiga, uñas muy largas, barba canosa y vestía con pedazos de tela de diferentes colores. El terror recorrió

el cuerpo de mi amiga, por un instante se quedó inmóvil y fría. Alcanzó a alzar a su mascota, correr hasta su cama y taparse hasta la cabeza con las sábanas. Los extraños ruidos y las carcajadas se hicieron más fuertes hasta el amanecer, horario en el que ella consiguió dormir.

Al día siguiente, nos contó todo lo que había pasado y algunos de mis amigos le dijeron que ese era el

duende buscando un hogar que  
poseer o peor, un alma.



**EL DUENDE DEL  
MATADERO**

*Olarte Santiago*

Era un día nublado y frío, fue en Villa 9 de Julio. Durante la siesta fuimos a jugar a la pelota en el matadero abandonado que está frente a mi casa. Mientras jugábamos, la pelota rodó a un sitio vacío y cercano a un árbol. Fui a buscarla y de atrás salió un ser chiquito con la cara arrugada y ojos rojos. Yo grité y mis amigos vinieron

a ver qué me había pasado. Cuando  
vieron de qué se trataba me dijeron:

- ¡Corré! Ese es El Duende, te va a  
llevar.

Yo corrí con todas mis fuerzas y  
jamás volví a ese lugar.

Pensé que jamás volvería a  
encontrarme con algo así hasta que  
un año después mi papá y yo fuimos  
a la zona rural de Santiago del  
Estero. Salimos a caminar y lo vi, era  
el mismo de la última vez, estaba



sentado en una roca con la cabeza agachada. Mi papá le silbó para llamar su atención y éste se paró y comenzó a caminar, rengo, hasta nosotros. Corrimos y escapamos. Espero no volverlo ver.



# **NADIE PUEDE SER FELIZ**

*Díaz Condorí; Aníbal*

*Thomas*

Era la tarde del 22/10/1999. En el campo estaban celebrando, era la fiesta del pequeño Martín. Él se veía muy feliz en su festejo número diez aunque, estaba a punto de llover y su fiesta se iba a arruinar.

Pese a todo, el niño jugaba con sus amigos a las escondidas. Era el turno de Martín de contar hasta 50, cubrió su rostro con sus brazos mientras se afirmaba en un árbol. Él

no podía saber que el día, al igual que su destino oscurecía cada vez más y más. Al terminar, entre: “piedras”, “perritos guardianes” y “51 y 1 más”, logró encontrar a sus diez amigos.

Fue el turno de un primo de contar. Todos los participantes recordaron, más tarde, haber visto al cumpleaños correr hasta unos árboles. En el silencio y el día gris, Martín desapareció. Pasó el tiempo y

el niño no estaba. Sus amigos y familiares comenzaron a desesperarse. Buscaron en el jardín, en la casa, en el inmenso patio pero su ausencia era grande. De pronto, los niños escucharon del sótano una risa muy particular. Dudaron de si se trataba o no de Martín, así que Diego, uno de los niños más grandes, decidió ir a investigar. Bajó las escaleras con paso temeroso, cada escalón rechinaba como si se

quejara. Al llegar, miró a su alrededor y alcanzó a ver una silueta bajita, con sombrero y ojos rojos. En la oscuridad, sus brillosos ojos alumbraban una sonrisa de grandes colmillos filosos. Esta criatura tenía a Martín, con una mano tapaba su boca y con la otra apretaba su cuello. La leve luz del atardecer dejaba ver que el niño tenía una mordida en el brazo. Diego estaba

horrorizado, no podía reaccionar.

Ese ser gritaba y repetir:

- Nadie puede ser feliz.

Antes de que los adultos pudieran advertir la aventura que los niños habían tenido al bajar al sótano, el duende escapó y nadie sino los niños pudieron verlo.

Todo esto había pasado en la pequeña ciudad de San Pedro de Colalao. El Duende ataca en los días grises y lluviosos porque recuerda el



día lejano en el que su mamá lo  
abandonó a su muerte y nunca lo  
lloró.



**LUZ MALA**

*Moyano Brisa*

Pasó en el día de San Bartolomé-  
me contó un amigo- Un joven de  
nuestra edad viajó una noche a la  
casa de sus abuelos que vivían en el  
campo. Antes de bajar del colectivo  
vió a lo lejos una luz, brillante como  
el sol, como el fuego, enorme y  
pequeña a la vez, como la luz de un  
farol.

Bajó del colectivo y sentía que la  
luz lo hipnotizaba y lo llamaba a la

vez. Comenzó a seguirla sin mirar por dónde iba. Cuando reaccionó se dio cuenta de que estaba perdido y que era imposible alcanzar aquel “farol del diablo”. Entonces decidió parar y vió como la luz se perdía en el camino.

Sus abuelos lo estaban esperando pero él jamás llegó.

Algunos dicen que han escuchado los gritos desgarradores de las personas que son víctimas

devoradas por esa luz del diablo y  
otros se niegan a creer en ella. Sea  
como sea, hoy falta un joven en una  
casa.



# **EL FAMILIAR**

*Domínguez Benjamín*



Esto le ocurrió a mi papá cuando tenía 19 años en el Ingenio Cruz Alta en Colombres. Él iba a bailar, como todo adolescente, a un boliche del lugar. Para llegar, él y sus cuatro amigos tenían que atravesar una calle larga y oscura y una gruta que estaba en la entrada del barrio.

Antes de llegar a la gruta notaron que un enorme cuervo los

sobrevolaba. Al mirar abajo vieron, a cierta distancia, a un pero peludo, gigante, con cadenas gruesas y oxidadas. Entonces empezaron a apurar el paso hasta que escucharon que las cadenas se arrastraban cada vez más cerca de ellos.

En medio de la oscuridad vieron que en una casa se encendía una luz y corrieron a ella. Gritaban y pedían ayuda, esperando que quien vivía en ese lugar los auxiliara. Fueron bien

recibidos por los vecinos a quienes le contaron lo sucedido, llamaron a sus familiares y les confirmaron que estuvieron frente al familiar y que tenían suerte de contar la historia.



**EL DUENDE DE HORCO**

**MOLLE**

*Alderete Ramiro Sebastián*

Mi hermano trabajaba en un colegio de Horco Molle. Durante la noche, limpiaba los cursos: las ventanas, las mesas y bancos que los alumnos siempre escribían y dibujaban, el pizarrón que los profesores nunca dejaban borrado y finalmente el piso. Él estaba distraído limpiando cada curso con dedicación y, en ocasiones escuchaba extraños ruidos: pasos,

muebles que se corrían, algunas veces voces. Pero, él no le prestaba atención porque pensaba que era el eco o personas que pasaban por la calle.

Un día, volvió a escuchar estos ruidos pero esta vez le llamó la atención la risa de un niño pequeño o un bebé:

-¡Qué raro!- pensaba él. Sin embargo continuó limpiando, ya quería terminar.

Al día siguiente y a la misma hora volvió a escuchar la misma risa, nada más que era más fuerte y constante. Entonces comenzó a sentir miedo.

Terminó su trabajo y caminó por los pasillos para volver a casa. Entre los cursos vió pasar a una pequeña sombra correr, nada más pudo ver que tenía un enorme sombrero y brazos largos. Él se asustó y antes de entender qué había



pasado, la figura volvió a pasar pero esta vez se detuvo a mirarlo: tenía los ojos rojos, dientes afilados y la cara arrugada y peluda. Sonreía y lo miraba pero no decía nada. Intentó acercarse a mi hermano pero él no iba a quedarse a averiguar qué quería este ser. Salió corriendo sin mirar atrás y no volvió al colegio. Renunció y hasta ese momento, nadie le creyó.



# LA FUENTE MALDITA

*Mamani; Noelia*

Hace muchos años, en alguna ciudad de Tucumán vivía un grupo de niños. El grupo estaba compuesto por tres niñas y un niño: Macarena, Elena, Penélope y Manolo. Eran amigos de toda la vida y pasaba tardes enteras juntos.

Una de esas tardes, fueron a jugar a una conocida puente de la ciudad. Cuando llegaron, notaron que estaban construyendo una

fuente en el centro del lugar. Estaba rodeada de árboles antiquísimos y era amplia..

Las niñas pensaban hacerle una broma a Manolo. Le dijeron que si cumplía con un desafío le comprarían una costosa y codiciada golosina a cambio. Este consistía en meter los pies en la fuente, parecía sencillo. Una vez en posición, las chicas le dijeron que tenía que cerrar sus ojos, así lo hizo y las

chicas se los vendaron. Entonces el niño sintió que le untaban algo espeso por sus piernas. Manolo, inquieto quiso saber qué era mientras descubría sus ojos

- Es arena con agua- dijo una de ellas entre risas burlonas.

Aunque asqueado, Manolo también se divertía entre cosquillas y burlas. Incluso, estaba posando para lucir pintoresco. Cuando

terminaron su obra, era una estatua  
de un niño con un jarrón

Quisieron quitarle la mezcla de  
su cuerpo y fue cuando  
descubrieron que se había secado y  
era imposible de remover. Manolo  
comenzó a inquietarse y quiso saber  
de dónde habían sacado la arena. Las  
niñas señalaron unas bolsas de polvo  
grisáceo.

- Chicas, eso es cemento.- dijo

Manolo impresionado.

Las jóvenes se miraron incrédulas, supieron que su broma había ido demasiado lejos y que no podían ayudar a su amigo. Corrieron presas del pánico dejando al niño a su suerte.

- Por favor, no me dejen aquí- gritó con todas sus fuerzas- ya me las van a pagar y no se van a olvidar de mi- expresaba con ira e inmóvil.



A Manolo lo buscaron por años, cuando le preguntaron a las niñas, negaron saber de él o haberlo visto siquiera. La causa se cerró y por años fue un misterio.

Al cabo de los años, cuando las niñas ya eran adolescentes, fueron a visitar la fuente un día de caluroso verano. Elena, entre risas, salpicó de agua de la fuente a Penélope. El agua le cayó en la cara, especialmente en la boca, se la tragó

y de repente empezó a sangrar por esta y por sus ojos y se cayó. Colapsó en el suelo, su muerte fue lenta y dolorosa, su piel y labios palidieron. Experimentó un dolor descomunal y comenzó a retorcerse. Gritando, pedía ayuda pero sus gritos se vieron apagados, rápidamente por la muerte.

Elena la sacudió y descubrió que no había qué hacer. Corrió lejos del lugar, junto a Macarena, como lo

hicieron hace años, sólo que esta vez dieron aviso a la policía. Se confirmó la muerte por envenenamiento de la joven. Nadie pudo explicar exactamente qué pasó. Los familiares y amigos no pudieron encontrar consuelo a tanto dolor.

Las semanas pasaron y la vida de todos volvía a tomar su rumbo natural. Las amigas salieron a caminar por el lugar, en compañía de su perro. Este corría por los

alrededores y, agitado, se acercó a tomar el agua de la fuente maldita. Elena lo vió y corrió hacia él para intentar prevenirlo pero, antes de llegar a él murió de la misma manera que su amiga.

Incrédula, sostenía a su perro muerto y trataba de encontrar una explicación. Fue cuando notó que los ojos de la pequeña estatua del niño la observaba con ojos dañinos, parecía juzgarla. En ese momento,

ella reconoció en esa mirada a su pequeño amigo. Antes de poder reaccionar, él dirigió un chorro de agua potente hacia su boca. Elena, comenzó a ahogarse y a sentir la muerte recorrerle las entrañas mientras la estatua del niño reía de placer y odio.

Macarena, observaba la escena horrorizada. Entonces comprendió todo, supo que era la siguiente. El niño no paraba de reír, ella huyó.

Jamás volvió a pasar por cerca del lugar, y nunca superó lo que pasó. Los años pasaron y entre delirios finalmente enloqueció. Terminó sus días en el encierro de un manicomio.



# LA MUJER DE NEGRO

*Romano; Lisandro*



Una noche, un camionero al que llamaremos Torres, estaba llegando a la Curva de los Vega, el camino que conecta San José con Villa Carmela porque tenía que hacer una entrega.

La noche era tranquila y agradable, Torres estaba escuchando la radio y no tenía demasiado apuro por llegar. A un costado del camino, una mujer le hacía señas para que

pare. El temió que por su extraño aspecto le hubiera pasado algo grave. Paró pero la mujer no decía nada.

- ¿Le pasó algo, señorita?-  
cuestionó Torres.

La mujer subió al camión y cerró la puerta. Torres la miró, era delgada, de cabello largo y oscuro que le cubría parte del rostro, apenas se podían ver sus ojos que eran muy negros y sin brillo o simplemente no

los tenía ahí, tenía un vestido negro que cubría todo sus cuerpos y un fuerte olor a podrido.

- Puedo acercarla pero, yo voy a Villa Carmela, ahí vive mi hermana- dijo Torres intentando conversar.

Torres arrancó, miraba el camino y de reojo miraba a su lado. Entonces notó que su radio tenía interferencia, él la golpeó un poco pero después tuvo que apagarla. La

mujer seguía en silencio y sin moverse.

Al atravesar la Curva de las Vegas, movió la cabeza para mirar por la ventana y desapareció. Torres se impresionó y tuvo que detener el camión para tranquilizarse. No podía hacer nada, solo mirarla caminar entre los pastizales que había ahí.

Torres entonces no lo sabía pero,  
la mujer se bajó pagándole con una  
maldición de siete años.

La leyenda dice que si van por  
esta zona aparece la joven de negro,  
se sube al vehículo de los hombres y  
desaparece en el mismo lugar  
dejando una maldición a veces  
mortal, todo depende de cómo la  
traten.



**EL ENANITO DE LOS  
PEREYRA**

*Movane; Sofía*

Mis amigos vivían en Los Pereyra. Cierta día, como a las 15.30, salieron a caminar para el campo y sucedió. Este ser se les aproximó: pequeño, peludo, de orejas puntiagudas, nariz grande, ojos redondos pero pequeños; tenía los brazos largos, tanto que casi podía tocar sus tobillos. Se paró frente a los chicos y ellos comenzaron a correr y gritar.



Nunca contaron lo sucedido sino hasta varios años después. Los vecinos dicen que el enanito aparece a todo el que pase por ahí en horas de la siesta pero no saben qué busca. Ellos no volvieron por ese lugar.



# MULÁNIMA

*Brandan; Paula*

Un día, durante la noche, mis amigas y yo salimos a andar en bicicleta en La Bomba-Los Ralos. Entonces escuchamos un grito muy feo, como el llanto de una mujer desesperada. La curiosidad nos ganó y fuimos a ver de qué se trataba pero no vimos ni oímos más nada.

Se lo contamos a nuestros padres y nos dijeron que siempre se escuchaba en el mismo horario y lugar. Algunos dicen que se trata de

un ser, mitad mula y mitad mujer,  
es de color negro y despide fuego  
por su boca y arrastra unas pesadas  
cadenas. Castiga a los que no hacen  
el bien y anda en busca de alguien  
que la libere para poder descansar  
en paz y dejar de ser la Mulánima.



# DUENDE O ENANITO

*Carranza Iara*

Duende o enanito es un niño o aparecido. Es bajo y tiene una mano con garras y en la otra un cuchillo. Se aparece debajo de los árboles y en los campos o al menos eso cuentan por ahí.

Eso mismo me dijeron los chicos de mi cuadra: ha sido visto varias veces parado debajo de un poste de luz por las noches, tiene muchas arrugas en su rostro pero, también



tiene cicatrices y cortes que acompañan sus ojos tristes. Se cuenta que si te acercás a él, sonríe y pregunta:

-¿Querés jugar?

Y si aceptás, por las tardes, te lleva a jugar debajo de un árbol, espera tu distracción y finalmente te desmaya de un golpe en la cabeza. Por las noches, no tiene la piedad de dar un solo golpe, ataca a ancianos y niños sin remordimiento, todas las

culpas son pagadas en una sola  
paliza.

Me advirtieron, como ya dije,  
pero yo no creo en esas cosas y  
ahora veo como esa figura me llama  
con la mano... Allá voy.



# MULÁNIMA II

*Coronel Lara*

*Vizcarra Rocío*

En los Ralos, se han contado muchas historias de esta criatura, especialmente en el barrio “La Pringle”. Nos visita por las noches, galopa enfurecida en busca de víctimas. Relincha y hecha fuego por la boca.

Una calurosa noche de verano, un grupo de cinco jóvenes estaban sentados en la vereda, conversando y disfrutando de un lindo rato juntos. Alcanzaron a escuchar un ruido

extraño que venía del cañaveral. Dos de ellos fueron a ver de qué se trataba, los demás esperaban mirando a la distancia. Entonces escucharon el relinchar de mula, el grito estremecedor de los jóvenes y entre cañas brilló una potente luz.

Los jóvenes que miraban corrieron en busca de ayuda pero por más que buscaron, jamás los encontraron, no se supo más nada de ellos.

- No busquen más, fue la  
Mulánima- dicen los más  
ancianos.

Desde entonces, cada noche,  
recorre los alrededores en busca de  
víctimas.





# LA DIMINUTO FIGURA

*Aragón Lautaro*

*Gramajo Lucas*

Hace un tiempo atrás en un pueblito poco habitable, se encontraban dos niños: Carlos y Luis, quienes se habían escapado de sus padres en horas de la siesta, para ir a jugar en una plaza que quedaba cerca de un cañaveral.

Mientras jugaban al fútbol, uno de ellos tiró la pelota hacia las cañas. Ambos fueron a buscarla, fue entonces cuando vieron una extraña

y diminuta figura, la cual tenía un enorme sombrero. Al ver a los niños comenzó a correr hacia ellos. Carlos y Luis quedaron inmóviles ante esta criatura. La criatura, enfurecida, los atacó golpeándolos sin descanso.

Así cayó la tarde, los padres de los niños notaron su ausencia y comenzaron a buscar cada vez con más desesperación. Las largas horas de angustia se incrementaron. Fue hasta que decidieron ir a la plaza,

donde encontraron las prendas de los niños que los guiaban a adentrarse al cañaveral.

Ya había caído la noche, era imposible ver aún con linternas. Los vecinos convencieron a los padres de esperar al día siguiente para continuar. Muy temprano, retornaron la búsqueda y se adentraron en el cañaveral, caminaron por metros y poco a poco las pistas se intensificaban, la

desesperación crecía y las sospechas se hacían certezas. Encontraron a os niños mutilados.